

**Bosquejos de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de otoño del 2010**

-----

**TEMA GENERAL:  
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje dos

**En los Evangelios**

(2)

**La gran luz, Aquel que tiene autoridad, el Médico,  
el Novio, el paño no abatanado y el vino nuevo**

Lectura bíblica: Mt. 4:16; 8:5-13; 9:9-17

- I. Cristo es la gran luz que resplandece sobre los que están asentados en tinieblas y amanece sobre los que están asentados en región y sombra de muerte—Mt. 4:16; Jn. 1:4-5; 12:36; Ef. 5:8; Col. 1:12-13; 2 Co. 4:6-7; Hch. 26:18:**
- A. “Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, en virtud de la cual nos ha de visitar desde lo alto el sol naciente, para dar luz a los asentados en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz”—Lc. 1:78-79.
  - B. “Para vosotros, los que teméis Mi nombre, nacerá el Sol de justicia y en Sus alas traerá salvación. Saldréis y saltaréis como becerros de la manada”—Mal. 4:2; Sal. 84:11; 86:11.
  - C. El salmo 22 es “conforme a la cierva de la aurora”—título.
  - D. “Mas brillen los que te aman, / como el sol cuando sale en su esplendor”—Jue. 5:31b; Is. 60:1, 5a.
  - E. “La senda de los justos es como la luz de la aurora, / que va en aumento hasta que el día es perfecto”—Pr. 4:18; Fil. 2:15-16a.
  - F. “Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre”—Mt. 13:43a.
- II. El centurión vio que el Señor era Aquel que tenía autoridad porque el Señor era un hombre que estaba bajo autoridad—8:5-13:**
- A. El centurión reconoció que el Señor era un hombre que estaba bajo autoridad cuando dijo: “Yo también soy hombre bajo autoridad”; dado que el centurión era un hombre que estaba bajo autoridad, tenía autoridad para mandar a aquellos que estaban bajo él—v. 9a:
    - 1. El Señor Jesús era el Dios-hombre en Su humanidad en la tierra y, como tal, estaba completamente sujeto al gobierno de la vida divina del Padre—Jn. 5:19; 4:34; 17:4; 14:10, 24; 5:30; 7:18.
    - 2. Como hombre que era, Él rechazó Su humanidad natural y llevó una vida humana bajo la restricción de la vida divina del Padre celestial.
    - 3. Al permanecer sujeto en términos prácticos al gobierno de la vida divina del Padre, Él reinaba en vida—Fil. 2:8-11.
    - 4. Debido a que era un hombre que estaba bajo la autoridad del Padre, Él tenía la autoridad del Padre.

5. Cuando tenemos un cielo despejado a manera de cristal maravilloso (es decir, una conciencia buena y pura), sin nada que se interponga entre nosotros y el Señor, puede percibirse claramente en nosotros la situación, atmósfera y condición celestiales propias de la presencia gobernante del Señor, a fin de reinar en vida mediante la gracia que reina en nosotros—Ez. 1:22, 26; Ap. 22:1; Ro. 5:17, 21; He. 4:16; cfr. Col. 1:13.
- B. El centurión reconoció la autoridad del Señor Jesús—Mt. 8:9b:
    1. Con respecto al Señor, Su autoridad es ejercitada principalmente en Su palabra—v. 8.
    2. Con respecto a nosotros, la autoridad del Señor es ejercitada por medio de la fe que Él nos infunde—vs. 10, 13; He. 12:2.
  - C. Cuando el Señor Jesús estuvo en la tierra, Él enseñó como quien tiene autoridad—Mt. 7:28-29; Mr. 1:22:
    1. Los que se habían nombrado a sí mismos escribas, quienes enseñaban vano conocimiento por sí mismos, no tenían autoridad ni poder—cfr. 2 Co. 3:6, 8.
    2. El Señor Jesús, como el Maestro investido con la autoridad de Dios, quien enseñaba las realidades en virtud de Dios, no sólo tenía poder espiritual para convencer a las personas, sino también la autoridad divina para someterlas al gobierno divino—Is. 30:20-21; Mt. 23:8, 10.

### **III. Al llamar a la gente a seguirlo para el reino, el Señor Jesús como el Rey del reino celestial ministraba como Médico—9:9-13:**

- A. Un juez pronuncia su juicio según la justicia, mientras que un médico sana por misericordia y gracia.
- B. Si el Señor hubiera venido como Juez a nosotros, gente miserable, todos habríamos sido condenados y rechazados, y ninguno de nosotros habría sido capacitado, elegido ni llamado para ser parte del pueblo de Su reino celestial—8:2-16, 28-32; 9:2-11; Sal. 103:1-4; 107:17-22.
- C. Pero Él vino a ministrar como Médico para sanarnos, recobrarlos, reanimarnos y salvarnos, a fin de que fuésemos reconstituidos para ser Sus nuevos ciudadanos celestiales, con los cuales Él pudiera establecer Su reino celestial en esta tierra corrupta.
- D. “No hay justo, ni aun uno” (Ro. 3:10); todos los “justos” son justos en su propia opinión, como lo eran los fariseos (Lc. 18:9); el Salvador real no vino a llamar a éstos, sino a los pecadores.
- E. Como nuestro Médico, el Señor nos sana principalmente en nuestro espíritu y en nuestra alma, al curarnos de nuestras enfermedades espirituales; los recaudadores de impuestos y los pecadores no estaban enfermos físicamente, sino espiritualmente—Mt. 9:10, 13; Pr. 4:20-23.
- F. A medida que experimentamos al Cristo crucificado y llevamos una vida crucificada, el Cristo resucitado llega a ser el poder que nos sana y el Señor llega a ser nuestro Sanador—Éx. 15:22-27.

### **IV. Cristo es nuestro Novio—Mt. 9:14-15:**

- A. Un médico y un novio son personas agradables; el Salvador real primero sanó a Sus seguidores, y luego hizo de ellos los compañeros del novio; finalmente hará de ellos Su novia.

- B. Debemos asirnos de Él no sólo como nuestro Médico para recuperar nuestra salud, sino también como nuestro Novio para tener el gozo de vivir en Su presencia—Fil. 3:12-13.
- C. El Padre ha enviado al Espíritu a cumplir el mandado de embellecernos con las riquezas de Cristo para ser la novia de Cristo—Gn. 24; Ef. 5:25-27.

**V. Cristo es el paño no abatanado y nuestro vestido nuevo—Mt. 9:16; Lc. 5:36:**

- A. La expresión *no abatanado* significa “no cardado, no tratado al vapor ni lavado, burdo, no abatanado, no procesado”.
- B. El paño no abatanado representa a Cristo, desde Su encarnación hasta Su crucifixión, como un remiendo de paño nuevo, no tratado, no acabado; mientras que el vestido nuevo en Lucas 5:36 representa a Cristo como manto nuevo después de que Él fue “tratado” en Su crucifixión.
- C. Cristo fue primero el paño no abatanado que servía para hacer un vestido nuevo, y luego, por medio de Su muerte y Su resurrección, fue hecho un vestido nuevo que nos cubre como nuestra justicia delante de Dios, a fin de que seamos justificados por Dios y aceptables a Él—Lc. 15:22; Gá. 3:27; 1 Co. 1:30; Sal. 45:13-14; Ap. 19:8; Jer. 2:32.
- D. Un remiendo de paño no abatanado, cosido en un vestido viejo, tira del vestido debido a que se encoge y hace peor la rotura; coser un remiendo así en un vestido viejo se refiere al esfuerzo que hacen las personas por imitar lo que hizo Cristo en Su vida humana en la tierra, sin creer que el Jesús crucificado sea su Redentor ni que el Cristo resucitado sea su justicia para ser justificados por Dios y aceptables delante de Él.
- E. Su imitación del vivir humano de Cristo “tira” del “vestido viejo” de ellos, o sea la conducta producida con su vieja vida natural.
- F. El pueblo del reino no hace esto; ellos toman al Cristo crucificado y resucitado como el vestido nuevo que los cubre como justicia delante de Dios.

**VI. Cristo es nuestro vino nuevo que debe ser echado en odres nuevos—Mt. 9:17:**

- A. La palabra griega traducida “nuevo” significa “nuevo con respecto al tiempo, reciente, recién adquirido”:
  1. El vino nuevo representa a Cristo como la vida nueva que nos alegra y como la fuerza que nos fortalece, vigoriza y hace sentir contentos—Jue. 9:12-13.
  2. Todas las religiones son odres viejos; el vino nuevo echado en odres viejos revienta los odres con el poder de su fermentación; echar vino nuevo en odres viejos es poner a Cristo, la vida estimulante, en cualquier clase de religión—Mt. 9:14-15.
  3. Ser religioso significa adorar a Dios, servir a Dios y hacer cosas para agradar a Dios, pero aparte de Cristo y sin Él como el Espíritu—cfr. Gá. 1:14-16a.
- B. La palabra griega traducida “nuevo” significa “nuevo en cuanto a naturaleza, calidad o forma; no estrenado, ni usado”:
  1. Los odres nuevos representan la vida de iglesia en las iglesias locales como el recipiente del vino nuevo, el cual es Cristo mismo como la vida que alegra a la gente.
  2. El Cristo individual es el vino nuevo, la vida interior estimulante, y el Cristo corporativo es el odre nuevo, el recipiente exterior que contiene el vino nuevo; el Cristo corporativo, la iglesia, es el odre nuevo que contiene al Cristo individual, quien es el vino:

- a. La iglesia como el agrandamiento de Cristo está llena de Cristo y constituida de Cristo.
  - b. Los miembros conjuntamente son un solo Cuerpo, y este Cuerpo es el Cristo; Cristo es la Cabeza del Cuerpo y también el Cuerpo de la Cabeza—1 Co. 12:12; Hch. 9:5.
  - c. Cristo no está dividido; el Cristo que está en usted es uno con el Cristo que está en mí, y el Cristo que está en nosotros es uno con el Cristo que está en todos los demás cristianos—1 Co. 1:10, 13a.
  - d. Por lo tanto, Cristo es el Cuerpo que está compuesto de muchos miembros, quienes están llenos de Él; éste es el odre nuevo, el cual es la vida de iglesia que contiene a Cristo como el vino nuevo.
3. Entre aquellos que están en la iglesia, el vestido nuevo, el vino nuevo y el odre nuevo, todos ellos, han sido recobrados; nosotros tenemos a Cristo de manera corporativa como nuestra vida de iglesia, y la iglesia, el odre, es la meta final que Dios desea alcanzar.